

Ricardo Melgar Bao. *Raúl Porras Barrenechea y Rafael Heliodoro Valle: un ejemplo de cooperación intelectual (1921-1959)*. Lima: Fondo Editorial de la Universidad Nacional de Educación Enrique Guzmán y Valle y Editora y Librería Jurídica Grijley, 2019, 176 pp.

Guillermo Alexis Fernández Ramos

Instituto Raúl Porras Barrenechea
gfernandezra@unmsm.edu.pe
ORCID: 0000-0001-9585-679X

Las cartas como documento histórico han sido consultadas como fuente de primera mano en diferentes investigaciones humanísticas y sociales. Sin embargo, no fue sino hasta fines del siglo xx que investigadores de diferentes disciplinas reflexionaron sobre los aspectos metodológicos de su uso como fuente. Asimismo, en aquella época, se amplió el interés por el análisis de quienes las producían. El estudio de las epístolas no se limitó a aquellas escritas por políticos o escritores representativos, sino que también se mostró interés por aquellas elaboradas por las clases populares y sus intelectuales.

Precisamente el 2019, Ricardo Melgar Bao (1946-2020) publicó *Raúl Porras Barrenechea y Rafael Heliodoro Valle: un ejemplo de cooperación intelectual (1921-1959)*, libro en el que las cartas son la fuente primaria para reconstruir un capítulo de la historia intelectual de América Latina. Melgar Bao fue un investigador especializado en la historia social y cultural de América Latina durante los siglos xix y xx. Uno de sus principales intereses fue el rescate de los movimientos sociales y sus intelectuales orgánicos. En ese sentido, Melgar Bao se preocupó por

el estudio de las trayectorias y redes de intelectuales exiliados y periféricos, así como por rescatar y dar a conocer su producción cultural: periódicos, libros, folletos, revistas, manifiestos, epístolas, relatos orales, entre otros.

El libro de Ricardo Melgar está compuesto de dos partes principales. En la primera parte, Melgar presenta un estudio introductorio a las epístolas del peruano Raúl Porras (1897-1960) con el hondureño Rafael Heliodoro Valle (1891-1959). En ese acápite, Melgar demuestra sus conocimientos en el campo de la epistolografía, campo académico que tiene pocos cultores a pesar de su relativa antigüedad. La investigación de Melgar parte de una premisa: “las cartas son documentos culturales en tanto que son una expresión particular del quehacer letrado de la humanidad [...] un documento cultural relacional marcado por sus corresponsales, lectores, momentos, lugares, circunstancias y tramas” (pp. 18-26). Líneas adelante el autor señala que, gracias a las cartas, “circulan dones, se activan, desactivan o cambian las emociones entre los corresponsales, se comparten ideas e informaciones e, incluso, se criban compromisos, discrepancias o fracturas de los cuales se derivan diferenciadas prácticas” (p. 30).

Asimismo, Melgar señala algunos conceptos relacionados con el campo de estudio de las cartas. El principal es el de *cooperación intelectual*, categoría que surge en un contexto determinado: la época de Guerra Fría en América. Al respecto, Melgar afirma:

Una idea y práctica de época los aproximó: la *cooperación intelectual*, la cual había sido convertida en discurso ideológico tanto por la Sociedad de las Naciones como por la Unión Panamericana. La cooperación intelectual cobró presencia en las prácticas de la nueva generación vía el intercambio celebrado entre instituciones universitarias, los editores de revistas culturales y entre corresponsales. La correspondencia cruzada entre Porras y Valle muestra un ejemplo prístino de esta última práctica cultural. (p. 22)

Es importante subrayar las reflexiones teórico-metodológicas de Ricardo Melgar sobre el uso de las cartas, porque no todos los autores lo hacen. Prima el uso de las cartas como si fuera cualquier otro tipo de fuente histórica y así pierden su particularidad. En el Perú, Osmar Gonzales (2010) es uno de los pocos investigadores que ha realizado una labor similar a la de Melgar. El particular interés de Melgar por las cartas se remonta a 1983, año en el que fue invitado por el investigador Antonio Mellis para colaborar en la publicación de la correspondencia de José Carlos Mariátegui. Fue a partir de esa experiencia que se interesó por las epístolas y la metodología para su uso:

A partir de entonces, advertimos la importancia que tenía la carta como texto relacional, antes que supiéramos algo acerca de la teoría y metodología de redes. Esa experiencia motivó otro desafío, sortear las dificultades de legibilidad que presentaban muchas de ellas para su esclarecimiento. (p. 17)

En la segunda parte, Melgar Bao presenta la transcripción de las cartas de Porrás y Valle. Fueron un total de 53 epístolas, intercambiadas entre el 5 de noviembre de 1921 y el 13 de marzo de 1953, a las que su editor pudo acceder en el Fondo Rafael Heliodoro Valle de la Biblioteca Nacional de México. La amistad de Porrás con la investigadora peruana Emilia Romero, esposa de Valle, le permitió ampliar a Melgar su reflexión sobre la cooperación intelectual de ambos intelectuales hasta 1959, fecha en la que se cerró la historia de su amistad producto del fallecimiento del intelectual hondureño.

Las cartas de Porrás y Valle le permitieron a Melgar explicar y brindar algunas ideas sobre las razones de su amistad y afinidad intelectual. Para eso, Melgar trazó la trayectoria de ambos polígrafos y encontró que tienen varios puntos en común: su contemporaneidad, sus orígenes familiares, su precocidad intelectual, sus pasos por el periodismo, sus temas de

interés académico, sus trayectorias académicas, las funciones diplomáticas que cumplieron para los países de Perú y México y hasta la trayectoria de sus archivos personales.

Ambos intelectuales se conocieron en su juventud, cuando asistían al *Primer Congreso Internacional de Estudiantes* (1921) organizado en la ciudad de México. Eran tiempos en que los estudiantes cuestionaban el orden oligárquico en América Latina a través de una crítica a su enseñanza universitaria tradicionalista. Desde aquel momento, como demuestran las epístolas, ambos intelectuales trenzaron lazos de amistad indisolubles. Por supuesto, la amistad no estuvo exenta de tensiones. Sobre el particular, Melgar menciona que los compromisos institucionales de publicación fueron una de las principales razones de aquellos momentos:

Los años de 1952 a 1953 sugieren un enfriamiento en la relación amical y, por ende, asociados a una compilación documental acerca de las relaciones diplomáticas entre México y el Perú. Valle le remitió dicho borrador a Porras, buscando su colaboración para completarlo en base a las fuentes peruanas. No hubo respuesta de Porras, su silencio epistolar devino en abierto reclamo de Valle. (p. 46)

En la relación de Porras y Valle, a pesar de las posibles discrepancias, primó el interés por el desarrollo cultural y científico de América Latina. En la perspectiva de Melgar:

Porras y Valle supieron cumplir bien sus convergentes itinerarios de vida intelectual y, en cierto sentido, políticos. Constituyen, por usar un término propio a la matriz interpretativa de José Carlos Mariátegui, dos valores signo de la historia intelectual de nuestra América Latina. Sus pensamientos, obras y quehaceres retratan su singularidades y cualidades humanísticas. También, sus trayectorias, ideas y obras nos ofrecen una radiografía de época, así como relevantes fotografías de importantes momentos históricos culturales de lo local mundo. (p. 50)

El libro de Melgar contribuye a ampliar los estudios sobre la biografía de ambos personajes. Específicamente, en los estudios sobre Rafael Heliodoro Valle, la obra de Melgar profundizó un tema de investigación aún en curso: las redes establecidas entre Valle y los intelectuales peruanos. Lazos que se remontan a la amistad de este con Porras y que, con seguridad, se profundizaron a partir de la relación sentimental del hondureño con Emilia Romero. Sobre el tema existen investigaciones como la de María de los Ángeles Chapa Bezanilla (2013), quien ha dado pistas sobre las relaciones de Valle con doce intelectuales peruanos, además de Raúl Porras, Ventura García Calderón, Víctor Raúl Haya de la Torre, José María Eguren, Enrique López Albújar, Luis Alberto Sánchez, Luis Eduardo Valcárcel, Rafael Larco Herrera, Jorge Basadre, Alfredo González Prada, José Alfredo Hernández y Enrique Peña Barrenechea. El mismo Melgar, menciona que Valle fue un escritor considerado por sus pares peruanos, quienes participaron de un homenaje que se le realizó en México en 1959.

Por otro lado, en el campo de los estudios sobre Raúl Porras Barrenechea, Ricardo Melgar contribuyó a presentar una nueva línea de investigación. La mayor parte de las pesquisas sobre el intelectual peruano se centran en estudiar sus aportes al estudio de la historia, el periodismo, la literatura y la diplomática. Al respecto, existen las investigaciones de Gabriel García Higuera (2019), Camilo Fernández (2020), Carlota Casalino (2021), entre otros autores. No obstante, todavía no se había reconstruido su biografía a partir de las cartas que hizo de forma personal o aquellas que realizó cuando cumplía su rol de funcionario. El hecho de que el archivo personal del intelectual peruano aún está en proceso de organización ha impedido que se desarrollen las investigaciones. Se espera que con el paso de los años se amplíe el campo de estudios a partir de la guía dejada por Melgar.

La obra de Ricardo Melgar Bao ayuda a situar a Porras y Valle no solo dentro de la historia de sus respectivos países,

sino también dentro de la historia de América Latina en el siglo xx. El libro sintetiza bien el bagaje teórico y metodológico que había obtenido, producto de sus múltiples investigaciones e intereses. Lamentablemente, Melgar Bao no pudo consultar su obra impresa y no la pudo presentar en Lima. El inicio de la pandemia del COVID-19 impidió que pudiera hacerlo y, algunos meses después, falleció. Aun así, es de destacar que el libro del maestro Ricardo Melgar Bao, aunque no lo haya planificado así, fue una buena manera de despedirse de sus lectores y de su pueblo.

Referencias bibliográficas

- Casalino, C. (2021). Representación política en un contexto de transición. Análisis del caso de Raúl Porras Barrenechea como senador en el Congreso Peruano (1956-1958). *Revista del Instituto Riva-Agüero*, 6(2), 199-238.
- Chapa Bezanilla, M. de los Á. (2013). Doce notables peruanos en la actividad intelectual de Rafael Heliodoro Valle: correspondencia. *Boletín del Instituto de Investigaciones Bibliográficas*, xviii (1/2), 23-55.
- Fernández, C. (2020). *Raúl Porras Barrenechea y la literatura peruana* [2ª. ed.]. Lima: Academia Peruana de la Lengua.
- García Higuera, G. (2019). *El joven Raúl Porras Barrenechea: periodismo, historia y literatura (1915-1930)* [Tesis de doctorado, Universidad de Huelva]. Repositorio Institucional de la Universidad de Huelva. <http://rabida.uhu.es/dspace/handle/10272/16998>
- Gonzales, O. (2010). *Prensa escrita e intelectuales periodistas 1895-1930*. Lima: Universidad San Martín de Porres.